

PRÓLOGO

Hace muy pocos años era casi imposible encontrar un libro como el que los lectores tienen en sus manos. El tema de gobierno abierto estaba lejos de ser materia principal de análisis y reflexiones académicas, y mucho menos ser centro de debates sobre el futuro del quehacer gubernamental. Hoy, hablar de gobierno abierto no sólo se ha vuelto clave en las discusiones sobre administración pública, gobernanza y derecho al acceso a la información —por mencionar algunos ejemplos— y además, ha superado límites geográficos, sectoriales, y políticos.

Este libro es reflejo claro del cambio en el trato al tema de gobierno abierto. De manera particular, es también muestra de la importancia que ha adquirido en nuestro país y, más aún, de los avances que se han logrado en esta materia. Basta con leer los nombres de los autores participantes en esta obra, para darse cuenta que son diversos los grupos, dentro y fuera del gobierno, preocupados (pero también ocupados) por construir un gobierno nacional y gobiernos locales más transparentes, horizontales y colaborativos en México. Los títulos de cada capítulo permiten entender que el libro expone el surgimiento de un nuevo paradigma en la definición misma de Estado y de su relación con la sociedad.

El gobierno abierto es un nuevo modelo que tiene profundos efectos sobre la democracia y el federalismo, y sobre el papel de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) y su implementación práctica. Se trata entonces, de un modelo complejo que conjuga una doble dimensión, técnica y política, que transforma por completo la forma como el gobierno se entiende a sí mismo y como otros actores lo conciben e interactúan con él.

No profundizaré en interpretaciones teóricas, pues los autores de este libro abundan detenidamente al respecto; sin embar-

go, quiero rescatar la importancia de las TIC en la implementación del paradigma de gobierno abierto. Es claro que la Internet y las TIC han transformado las estructuras económicas y sociales en todo el mundo integrándose a casi todos los aspectos de nuestras vidas cotidianas, cambiando nuestros hábitos de comunicación y de relacionarnos.

En este nuevo escenario, las TIC se convierten en herramientas indispensables para promover cambios positivos en las sociedades e impulsar principios que benefician a una diversidad de comunidades: a los que propugnan por la sustentabilidad ambiental, a los emprendedores, al ecosistema de involucrados en el sector salud y a los que promueven la inclusión social, entre otros. Pero las TIC por sí solas no son la solución pues constituyen únicamente un medio para lograr objetivos de largo alcance; un medio que gobiernos, sociedad civil, empresas y ciudadanos pueden aprovechar para mejorar su entorno local, nacional e incluso internacional.

Sin embargo, existen aún enormes brechas que nos obligan a emprender acciones concretas. Y eso estamos haciendo en México. Menciono dos ejemplos claros impulsados en la administración del presidente Enrique Peña Nieto: la reforma en telecomunicaciones —aprobada en 2013— que, entre otras cosas, mandata el acceso a la Internet como derecho constitucional, y la Estrategia Digital Nacional (EDN), que arrancó ese mismo año y que busca maximizar los beneficios sociales y económicos en el uso de las TIC.

En 2015 México ocupó la presidencia de la Alianza para el Gobierno Abierto (AGA) que agrupa a más de 60 naciones. Este liderazgo nos permitió impulsar mecanismos de transparencia, rendición de cuentas, participación ciudadana e innovación en todo el orbe; pero también en nuestro país donde cumplimos al 100% el Plan de Acción 2013-2015, dando así pasos sólidos hacia un gobierno abierto. Para cumplir con los objetivos ahí planteados, y en general, para impulsar los principios de gobierno abierto, la EDN, anclada en el Plan Nacional de Desarrollo, re-

conoce que las nuevas tecnologías se alimentan de grandes cantidades de datos e información. Es así que uno de los principales habilitadores es la política de datos abiertos, que pusimos en marcha mediante un Decreto por el que se establece la regulación en la materia.

El objetivo de este habilitador es que los datos públicos de las instituciones gubernamentales puedan ser utilizados, reutilizados y redistribuidos para que cualquier persona pueda innovar y colaborar en la construcción de soluciones a problemas colectivos y/o mejores políticas públicas. En otras palabras, los datos abiertos no sólo son un componente básico de la transparencia, sino que además, lo son para la colaboración y la cocreación entre gobierno y sociedad, para impulsar la nueva economía sustentada en el conocimiento, incrementar la productividad y constituirse en un insumo básico para un ecosistema de innovación.

La EDN trabaja para traducir los datos en acciones concretas que impacten el desarrollo del país. Es por esto que en el marco de la 70 Asamblea General de las Naciones Unidas, y bajo el contexto de la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible México realizó diversas acciones de gran relevancia:

Primero, se adoptó, junto con 13 países miembros de la AGA, una declaración para promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a través de los principios de gobierno abierto. En este sentido, México impulsó la Carta Internacional de Datos Abiertos, que trabajamos con diversos expertos de gobiernos, sociedad civil y sector privado, con el objetivo de sentar los principios fundamentales para los datos abiertos a nivel global.¹

Segundo, México participó como miembro fundador en el lanzamiento de la Alianza Global de Datos para el Desarrollo Sostenible, cuyo objetivo es apoyar la generación, accesibilidad y uso de datos de calidad.² Así, se busca impulsar el logro y medición de

¹ Disponible en: http://www.opengovpartnership.org/sites/default/files/attachments/OGP_declaration.pdf.

² Véase <http://www.data4sdgs.org/commitments/>.

la Agenda de Desarrollo 2030, promoviendo la toma de decisiones basadas en evidencias.

Tercero, se presentó una herramienta interactiva de visualización de datos que permite a cualquier usuario conocer y comparar más de 300 datos abiertos ligados a 100 indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esta herramienta servirá para que, de manera abierta, transparente y colaborativa, múltiples actores se puedan sumar a dicha plataforma. Pero también ayudará para que juntos diseñemos nuevas estrategias que permitan acabar con la pobreza extrema, luchar contra el cambio climático y garantizar una vida saludable para todos.³

Y cuarto, México en colaboración con el *Global Pulse Lab* de la ONU y el Gobierno de Francia, llevará a cabo un Reto de Datos sobre Cambio Climático, mediante el cual se busca identificar datos prioritarios de todos los sectores, como base para desarrollar soluciones innovadoras que nos ayuden a combatir el cambio climático.

Este trabajo, y los avances en materia de la política de datos abiertos, han sido reconocidos en el Índice de Datos Abiertos de la OCDE, en el que México ocupa el décimo lugar mundial, el primero en América Latina y se localiza por encima de la media de los países de la OCDE.⁴

Coincido con varios de los autores de esta obra. En México todavía enfrentamos enormes desafíos para alcanzar un gobierno abierto con instituciones más sólidas, con una sociedad más participativa y con una infraestructura tecnológica suficiente y capaz de ofrecer mecanismos incluyentes de comunicación. El reto es crear y fortalecer capacidades institucionales con la suma de voluntades.

Seguramente, en el largo plazo, la participación de la sociedad civil, los resultados de la reforma en telecomunicaciones, de

³ Véase <http://pnud.carto.mx/>.

⁴ Información disponible en *Government at Glance 2015*, <http://www.oecd-ilibrary.org/docserver/download/4215081ec048.pdf?expires=1444172540&id=id&accn=guest&checksum=B75E6F225545CDCB934326FDA85CE452>.

la Estrategia Digital Nacional, de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información —así como los casos locales de gobierno abierto— ocuparán nuevos espacios en foros de reflexión y llenarán las líneas de nuevos artículos. Lo cierto es que este libro contribuye, por medio del análisis, con descripciones, preguntas y reflexiones que se hacen, a la ruta que se está trazando en nuestro país para transformar el significado de lo que es ser y hacer gobierno.

Alejandra LAGUNES*

* Coordinadora de la Estrategia Digital Nacional. Oficina de la Presidencia de la República.